

ENSAYO

O'HIGGINS Y EL MITO DEL HÉROE CHILENO

(Rev GPU 2017; 13; 2: 156-160)

Jorge Cabrera¹

INTRODUCCIÓN

En la mayoría de los pueblos que han habitado la tierra, en distintas épocas, culturas y en las más variadas circunstancias, han florecido los mitos del hombre que han servido como fuente de inspiración, sobre los que se han fundado las religiones, las filosofías, y las naciones. ¿Por qué la mitología es siempre la misma en las diferentes culturas?

Para los miembros de una cultura el mito es una narración sagrada que simboliza el significado de la vida, el origen de los elementos y de las relaciones que la sostienen y reproducen. Como necesidad social los mitos son un intento por superar alguna contingencia histórica a la que se ven expuestos todos los pueblos en algún momento de su desarrollo.

El estudio de los héroes mitológicos comenzó a mitad del siglo XIX, y entre los investigadores más destacados cabe mencionar a Otto Rank, psicoanalista vienés (1884-1939), a Joseph Campbell, mitólogo y escritor estadounidense (1904-1987) y a FitzRoy Somerset, Lord Raglan, folklorista inglés y académico independiente (1885-1964). Entre los héroes estudiados por Rank se encuentran las figuras de Sargón, Moisés, Edipo, París, Perseo, Gilgamesh, Ciro, Tristán, Rómulo, Hércules, Jesús, Sigfrido y Lohengrin.

Como lo señala Otto Rank en su libro *El mito del nacimiento del héroe* "todas las naciones civilizadas prominentes –los babilonios, los egipcios, los hebreos, los hindúes, los persas, los griegos y los romanos así como los

teutones– comenzaron en forma temprana a glorificar a sus héroes nacionales –príncipes míticos y reyes, fundadores de religiones, de dinastías, de imperios, o de ciudades– en numerosos cuentos poéticos o leyendas".

Del mismo modo, las jóvenes repúblicas latinoamericanas pronto sintieron la necesidad de construir una memoria histórica a través del desarrollo de imaginarios patrióticos y de la identificación de héroes que les dieran sentido a las naciones que comenzaban a estructurar su vida institucional. Todo pueblo debe preguntarse de dónde viene, cuáles son sus orígenes, y en el Chile que recién se organizaba como país independiente, la figura de Bernardo O'Higgins fue reconocida como el héroe criollo por la élite gobernante. Previo al regreso de los restos de O'Higgins a Valparaíso, el año 1869, se materializó en la clase política original de Chile una alianza entre conservadores y liberales que permitió que las antiguas rencillas que existían en torno al héroe se olvidaran. De acuerdo con la historiadora Carmen Mc Evoy, esta suerte de reconciliación nacional en torno a la figura de O'Higgins fue un producto de la élite gobernante, que fue la encargada de hacer el trabajo de reivindicación cultural. Nuestro personaje, luego de su exilio y ostracismo en Perú, pasó de ser considerado un dictador déspota, a ser el libertador por excelencia de Chile. Transcurrido el tiempo, O'Higgins pudo regresar a su país natal, en palabras de su biógrafo Alfredo Sepúlveda, como un "cadáver exquisito" convertido en héroe nacional y Padre de la Patria.

¹ jorgefcab@gmail.com

El ya mencionado investigador inglés Lord Raglan introduce en la investigación un detallado patrón que caracteriza la figura del héroe, el cual aplicó a los mitos de veintiún héroes. Este patrón se extiende desde la concepción del héroe hasta su muerte, a diferencia de Rank y Campbell, cuyos listados cubren solo la primera mitad de la vida del héroe.

El objetivo de este trabajo es ver cuáles de las características del héroe descritas por Raglan se cumplen en Bernardo O'Higgins al analizar los antecedentes de su nacimiento, de la infancia y adolescencia, de la obra y muerte del héroe chileno.

¿CUALES SON LOS RASGOS COMUNES DEL HÉROE QUE SE PRESENTAN EN BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME?

La madre del héroe es virgen

Como lo han documentado todos los biógrafos de O'Higgins, su madre doña Isabel Riquelme era una muchacha virgen de 18 años cuando fue cortejada por el gobernador don Ambrosio O'Higgins, allá por el año 1877, en casa de su padre don Simón Riquelme y Goycochea. El embarazo de Isabel fue llevado en secreto por decisión de su padre, quien la encerró en la casa de las hermanas Olate dueñas de un predio en Pal Pal, en las cercanías de Chillán, donde Bernardo vino al mundo en calidad de "huacho" el 20 de agosto de 1778. Don Simón habría adoptado estas medidas para resguardar el honor de su familia como el de su hija.

El padre es un rey o gobernante

Según el genealogista irlandés O'Hara, don Ambrosio O'Higgins fue bisnieto de Shean Duff O'Higgins Barón de Ballenary, que desciende de una de las familias más antiguas de Irlanda. Puesto que el padre del héroe se había propuesto una carrera con grandes ambiciones y en la colonia se prohibía a los funcionarios españoles el casamiento con criollas sin previa autorización de la Corte, don Ambrosio se abstuvo de contraer matrimonio con Isabel. Su biógrafo Jaime Eyzaguirre lo describe así: "contravenir la prohibición real de celebrar matrimonio con mujer del país era cortarse la carrera. Y los fríos cálculos del ingeniero pudieron más que las postumas tentaciones de un corazón envejecido".

De hecho, la carrera del irlandés al servicio del Reino de España no tuvo tropiezos en sus ascensos regulares y don Ambrosio llegó a los cargos de Gobernador de Chile y posteriormente de Virrey del Perú.

Las circunstancias de la concepción son inusuales

Una carrera ambiciosa había que defenderla con tenacidad. De ahí el cuidado con que el gobernador tendió un manto de silencio en torno al embarazo, nacimiento y vida temprana de su hijo Bernardo.

Luego del nacimiento se le intenta mantener oculto, generalmente por el padre o el abuelo materno

En cuanto supo don Ambrosio del nacimiento de su hijo dispuso por sí, y sin conocimiento de su familia materna, que su amanuense y secretario privado don Domingo Tirapegui ubicara al niño en Chillán y "con mucho sigilo" lo llevara a Talca, a la hacienda de su amigo portugués Juan Albano Pereira. No existe acuerdo entre los biógrafos de O'Higgins respecto de la edad en que el niño fue llevado a Talca. Según Casimiro Albano, hijo del comerciante portugués y primer biógrafo de O'Higgins, "recién nacido llegó Bernardo a casa de mis padres". Tomás Delfín, irlandés y socio comercial de don Ambrosio, afirmó que este le había confidenciado que Bernardo "recién nacido" dejó la casa de sus abuelos.

Se le separa y envía lejos de la madre

Doña Isabel Riquelme poco sabe del destino de su hijo y entretanto se casó, a instancias de su padre, con el comerciante Rodríguez y dio a luz a su hija Rosa.

Es criado por padres adoptivos en un lugar lejano

A su llegada a Talca don Juan Albano y su tercera esposa doña Bartolina de la Cruz cumplieron la orden de don Ambrosio de bautizarlo y asumir el rol de padrinos. Según el acta de bautismo firmada por el vicario Pedro Pablo de la Carrera, "Bernardo es hijo de Ambrosio Higginz soltero y de una señora principal del Obispado de Concepción".

Se desconocen los detalles de su vida en la niñez

Como es característico en los héroes investigados por Lord Raglan, la infancia de Bernardo ha permanecido en una nebulosa. Existen escasos documentos que den cuenta de los primeros años de su vida. Según su amigo Casimiro Albano, quien siguió la carrera del sacerdocio y escribió la primera biografía de Bernardo en el año 1844, "al cuidado de mis padres él recibió la educación común que se daba entonces a los hijos de una familia regularmente acomodada". No existe documento que acredite el encuentro de Ambrosio con su hijo cuando pasó

por Talca y alojó en casa de su amigo Juan Albano en el año 1887. En los escritos que dejó el héroe no menciona encuentro alguno con su padre Ambrosio. En su libro *O'Higgins*, Jaime Eyzaguirre afirma que luego de visitar a su amigo Juan Albano en Talca “el adusto gobernador decidió cortar por lo sano la noticia difundida en Talca y otros lugares sobre la existencia de su hijo, disponiendo el encierro en la sección para niños españoles del Colegio de los Naturales que regentaban los franciscanos en Chillán. De esta manera, junto con esconder la causa ostensible de esas habladurías que debilitaban su prestigio de mandatario, proveía a la educación del bastardo”.

Transcurridos dos años y ante el temor que se supiera que el Bernardo Riquelme hijo natural del Gobernador se educaba en Chillan, Ambrosio decidió que en el silencio de la noche se llevara a Bernardo por caminos extraviados hasta Talcahuano, donde lo esperaba Tomas Delphin para embarcarlo al Perú.

Cuando alcanza la adultez vuelve a su país o va a su futuro reino

Luego de permanecer tres años entre Richmond y Londres cuando las remesas de dinero disminuyeron por orden de su padre, Bernardo debió volver a Cádiz. La calidad de vida de Bernardo en Cádiz empeoró aún más, toda vez que Ambrosio escribió a su representante Nicolás de la Cruz que lo expulsara de su casa por “ser ingrato a los favores recibidos e incapaz de seguir una carrera”. Algunos historiadores han atribuido el origen de estas medidas a las ideas revolucionarias de Bernardo surgidas de la relación con el venezolano Francisco de Miranda en Inglaterra, las que fueron comunicadas al Ministerio Español por sus espías, afectando a don Ambrosio y constituyendo una de las razones de su despido del cargo de Virrey del Perú. Poco antes de morir Ambrosio en marzo de 1801 testó en favor de Bernardo la Hacienda de las Canteras, con lo que este último pasó de la indigencia a la abundancia y consiguió un préstamo para regresar a Chile.

Lucha y vence al rey, padre o un gigante, un dragón o bestia salvaje

La lucha de Bernardo por liberar a Chile del dominio español estuvo guiada por el adoctrinamiento llevado a cabo por Miranda. Es probable que junto a la motivación consciente de Bernardo por liberar a Chile y luego a Perú de la dominación española haya coexistido en el héroe otra motivación, esta vez más bien inconsciente impulsada por los sentimientos ambivalentes de amor y odio hacia su padre, quien siempre fue una figura ausente.

Se reencuentra con su madre y vive con ella hasta su muerte

Bernardo se reencontró con su madre Isabel Riquelme a la edad de 24 años a su regreso a Chile en el año 1802. Desde el punto de vista psicoanalítico, Bernardo vence al padre y se queda con su madre hasta que esta fallece en el año 1839 en Lima. Bernardo la llevó al exilio argentino en Mendoza y en Buenos Aires. Más tarde la trasladó al Palacio Presidencial donde junto a su hermana Rosa ejercieron el rol de “primera dama”. A su muerte en el exilio peruano, doña Isabel recibió, como dice Vicuña Mackenna, los homenajes de una “Virreina”. De manera simbólica un hombre marcado por ser un hijo bastardo, el hijo del pecado, “un huacho” en palabras de la socióloga Sonia Montecinos, pasa a ocupar el lugar del padre, cambia de estatus y da origen a una nueva stirpe. El hijo (Bernardo) reemplaza al padre (Ambrosio). O'Higgins hijo simboliza la nueva república mientras el padre, quien solo al final de su vida le dio el apellido, será el símbolo de la decadencia del viejo orden. Bernardo conserva el liderazgo y asume el rol de su padre.

Se convierte en rey o gobernante

Una vez convertido en gobernante e investido por el Cabildo Abierto de Santiago con el título de Director Supremo el 16 de febrero de 1817 permanece en el cargo hasta su abdicación en 1823.

Por un periodo reina o gobierna

Bernardo se identificó con su padre al ubicarse en el rol de realizador de obras públicas, fundador de instituciones, y como creador del ejército, de la marina y de la expedición Libertadora del Perú. El biógrafo de O'Higgins, Jorge Ibáñez Vergara, ha señalado que la creación de la nación chilena comienza con el decreto del 3 de junio de 1818, cuyo mérito corresponde de manera exclusiva al Director Supremo:

Después de la gloriosa proclamación de la independencia, sostenida con la sangre de los defensores, sería vergonzoso, permitir el uso de fórmulas inventadas por el sistema colonial. Una de ellas es denominar españoles a los que por su calidad no están mezclados con otras razas, que antiguamente se llamaban malas. Supuesto que ya no dependemos de España, no debemos llamarnos españoles sino chilenos.

Dicta leyes

Una de las primeras leyes dictadas por Bernardo fue la abolición de los títulos de nobleza y los mayorazgos cuando aún dirigía el ejército en Concepción. Con fecha 15 de septiembre de 1817 dice la resolución: *Todo título, dignidad, o nobleza hereditaria queda enteramente abolida. A los antedichos condes, marqueses, o caballeros de tal o cual orden, se prohíbe darles tales títulos, ni ellos podrán admitirlos. Quitarán todo escudo de Armas, u otro distintivo cualquiera y se considerarán como unos simples ciudadanos. El Estado no reconoce más dignidad ni da más honores que los concedidos por los gobiernos de América.*

En una carta dirigida a su amigo Terrada antes de la dictación de los títulos de nobleza O'Higgins había señalado: "detesto por naturaleza la aristocracia y la adorada igualdad es mi ídolo"; según Eyzaguirre, dejaron hablar así su inconsciente herido.

Más tarde pierde el favor de los dioses o de sus gobernados

La dictación de leyes como la antes mencionada fue resistida por la aristocracia, grupo que estimulará el descontento entre los miembros de su clase. La rebelión de los habitantes de Coquimbo y Concepción, que se sintieron discriminados respecto de los recursos destinados para esas ciudades por el gobierno de O'Higgins fue el germen del descontento contra su mandato. En noviembre de 1822 una asamblea realizada en la ciudad de Concepción solicitó al general Ramón Freire encabezar la lucha contra el gobierno central instalado en Santiago. Freire, cansado de esperar refuerzos para combatir a las tropas realistas, que aún quedaban en la zona y que actuaban como montoneras asociadas a caciques y bandas indígenas, aceptó conducir el movimiento contra el gobierno de O'Higgins. De manera simultánea, el descontento contra O'Higgins en Santiago creció y un grupo de vecinos encabezados por José Miguel Infante, Fernando Errázuriz y el intendente de Santiago José María Guzmán convocaron un Cabildo Abierto el 28 de enero de 1823 con el objeto de pedirle la renuncia. De esta manera, los ciudadanos más influyentes de la ciudad resolvieron deponer al Director Supremo, antes que el ejército de Freire llegara a Santiago y se vanagloriara de su éxito. Se ha dicho que una de las razones por la que se pidió a O'Higgins la renuncia fue por el carácter dictatorial de su gobierno. Esta idea fue acrecentada luego de la publicación del libro de Miguel Luis Amunátegui *La dictadura de O'Higgins*.

Es destronado, debe abandonar el poder y es desterrado

O'Higgins abdicó en la reunión del Cabildo Abierto y ofreció dejar el mando de inmediato con la condición de entregarlo a la autoridad que designara el pueblo y que fuera capaz de mantener el orden. Luego de permanecer durante cinco meses en Valparaíso y después que el juicio de residencia que solicitó Freire fuera rechazado por la Junta de Gobierno, la solicitud de permiso para abandonar el país fue firmada por el Jefe del Ejército.

Sus hijos no lo suceden

Resulta llamativa la compulsión a la repetición en Bernardo en el estilo de relación con su hijo Demetrio. Bernardo reprodujo la distancia afectiva y la lejanía que su padre Ambrosio había utilizado con él. Aunque Demetrio fue educado en los mejores colegios de Lima, Bernardo, Isabel y Rosa establecieron un muro de silencio respecto de la identidad de su madre Melchora Puga, con lo que se repite el mismo cuadro de la relación entre doña Isabel y Bernardo.

El relato que abrió la posibilidad de crear un discurso mítico de la nación chilena partió de una relación amorosa de una mujer y un hombre, Isabel y Ambrosio, los padres de Bernardo, quienes, en un momento trascendental para la historia de Chile como país, procrearon un hijo que fue considerado por sus contemporáneos como un bastardo, estigma que acarreó toda su vida.

REFLEXIONES FINALES

La presencia en el mito de Bernardo O'Higgins de 16 de las características mencionadas por Raglan en el héroe mítico clásico, constituye una de las posibles explicaciones de por qué un héroe escogido por la élite que gobernó en Chile en la primera mitad del siglo XIX se convirtió más tarde en un héroe para las clases populares chilenas. El rol que cumplió la élite intelectual al comienzo del mito fue decisivo en la investidura de O'Higgins como héroe mítico. Luego el mito fue instalado en el inconsciente colectivo por los historiadores y de ahí pasó a ser transmitido en los libros de texto de la educación escolar. De esta manera la historia de su nacimiento, de la vida temprana, su rol en la independencia de Chile, y del gobierno de Bernardo O'Higgins pasó a ser descrita con características sobresalientes.

Aunque la idea de nación chilena se consolidó en la segunda mitad del siglo XIX, podemos encontrar su

germen en la configuración de la idea de patria libre, que emergerá de la interpretación histórica de la figura de O'Higgins que hicieron los historiadores como Barros Arana en el siglo XIX y Jaime Eyzaguirre en el siglo XIX.

REFERENCIAS

1. Rank O. El mito del nacimiento del héroe. Editorial Paidós, Barcelona, 1991
2. Campbell J. El héroe de las mil caras. Fondo de Cultura Económica, México, 1972
3. Raglan L. The Hero: a study in tradition, myth, and drama. New York, 1956
4. Mc Evoy C. Funerales republicanos en América del Sur: Tradición, ritual y nación, Santiago de Chile, 2006
5. Mc Evoy C. En pos de la República: ensayos de historia política, Lima, Centro de Estudios Bicentenarios Municipalidad de Lima, 2013
6. Segal RA. In quest of the hero. Princeton University Press, Princeton, 1991
7. Eyzaguirre J. O'Higgins. Zig-Zag, Santiago, 1946
8. Ibáñez Vergara J. O'Higgins el libertador. Instituto O'Higiniano, Santiago, 2001
9. Valencia Avaria L. Bernardo O'Higgins. El buen genio de América. Editorial Universitaria, Santiago, 1980
10. Orrego Vicuña E. O'Higgins vida y tiempo. Editorial Losada, Buenos Aires, 1946
11. Sepúlveda A. Bernardo. Ediciones B Chile S.A., Santiago, 2007